

# Los que viven en la frontera del confinamiento

El cierre de Navarra y La Rioja también va a condicionar la rutina de cientos de alaveses. «Hacemos vida en Logroño», dicen en Oion

JORGE BARBÓ



EGINO/OION. El transistor de Alfredo escupe la voz metálica del locutor, que habla del cerrojazo de Navarra y enumera toda una retahíla de restricciones. De pronto interrumpe una interferencia rugosa y una voz femenina da parte de la incidencia del virus en Euskadi, con las habituales cifras oficiales. Dos pasos más allá, la radio se vuelve a conectar a la última hora navarra. Aquí, en Egino (Álava), las frecuencias, las señales de las emisoras, se entrecruzan igual que las fronteras administrativas. Caprichosas, invisibles, imperceptibles, todo el mundo acostumbra a ignorarlas. Hasta ahora. Los cierres perimetrales decretados en la Comunidad foral de Navarra (que entra hoy en vigor) y La Rioja (a partir de mañana, igual que en Aragón) también van a condicionar la vida de cientos de alaveses. Ellos viven en la muga del confinamiento.

Son poco más de las nueve de la mañana y Alfredo regresa ya a su pueblo, Ziordia (Navarra) tras su recorrido diario por Andoin y Egino, ambos concejos de Aspárrena (Álava), separados por apenas tres kilómetros de baches que discurren entre fincas donde pastan vacas impasibles y relinchan caballos mansos. «En teoría, mañana ya no podré pasar por aquí, pero durante la desescalada también se suponía que estaba prohibido salir del municipio y la mayoría seguíamos caminando por esta carretera», confía el hombre. «Es que aquí estamos un poco en tierra de nadie, hay veces que te para la policía y ni ellos mismos saben muy bien si estamos en Navarra o en Álava», asegura



Como a Laura, el cierre de La Rioja tiene en vilo a los 3.400 de Oion. IGOR MARTÍN

## LAS CLAVES

### PARADOJA FRONTERIZA

«No tiene sentido que podamos ir a Pamplona pero no a Aguirain», se quejan en Egino

### DEPENDENCIA

«Nos han fastidiado pero bien, trabajamos y compramos en Logroño», claman en Moreda y Oion

Maribel, otra paseante del pueblo navarro, muy contrariada. «Esto no tiene ningún sentido», se queja.

Los confinamientos perimetrales de Navarra y La Rioja vuelven a destapar esas situaciones paradójicas, que ya se vivieron en territorios limítrofes durante las primeras fases del desconfinamiento. «Esta medida es ilógica, aquí en el pueblo sólo hemos tenido un caso y resulta que podemos ir a Pamplona, donde la situación está peor y no a Araia o a Aguirain, aquí al lado», ilustra Ana Belén, la propietaria del Urbasa, el bar y oficioso centro so-

cial de Ziordia, que hoy, igual que toda la hostelería navarra, tendrá que cerrar a cal y canto. «Es un golpe tremendo para el sector», bufa.

### ¿Llegará el pan?

Puntual, a las once, María la panadera, hace sonar el claxon de su furgoneta. Cada día viene desde Salvatierra para traer esas barras y esas rosquillas tan esponjosas. «Hija, no nos dejarás sin pan a partir de mañana, ¿verdad?», le pregunta, contrariada, una de sus clientas. «No, aunque todavía no tengo el papel (será necesario portar un docu-

mento acreditativo para poder pasar la muga), aquí estaré», le tranquiliza mientras le devuelve el cambio. Aunque las decisiones administrativas son harina de otro costal, la movilidad para trabajar en la comunidad vecina está garantizada. «Muchos curran en Vitoria y viven aquí y al revés», cuenta la panadera.

En Egino (43 habitantes censados) cuesta encontrar vecinos en la mañana de un día de labor. «Vinieron muchos para marzo, cuando nos encerraron a todos, pero ya se han marchado...», se queja un paisano, que apenas se detiene a hablar con los forasteros. Las que siguen aquí, en un confinamiento perpetuo, son las hermanas del espectacular convento de las Mercedarias. «Nos traen todo de Alsua, la compra y también los medicamentos de la farmacia, así que no sabemos qué pasará a partir de ahora», cuenta la superiora, Irene Alberdi. De momento, la decisión del

cierre de la comunidad vecina ha puesto patas arriba sus rutinas, tan rígidas. «Justo este viernes, teníamos un curso sobre el Nuevo Testamento y hemos tenido que cancelarlo: la profesora venía de Navarra y claro...». No, este virus no respeta ni lo más sagrado.

Al otro lado del puerto Opakua el cierre de las comunidades vecinas es también el tema del día. En la Genevilla, a literal tiro de piedra de Campezo, un paisano labra la tierra. «Pero esto no va con nosotros, estamos lejos de Pamplona, ni se acuerdan de que esto es Navarra», se encoge de hombros. La situación preocupa mucho más pasado Meano. En Oion, a 58 kilómetros de Vitoria y a 5 exactos de Logroño, la decisión del Ejecutivo de la socialista Concha Andreu ha puesto sacudido las rutinas de sus 3.400 habitantes. «Nos ha fastidiado pero bien», resume Laura Pérez. «Aquí dependemos de Logroño para todo, yo, por ejemplo, llevo a mi hija a clases de baile allí. ¿Podré seguir haciéndolo?», se pregunta.

«Es que, para nosotros, Logroño es, en realidad, nuestra capital: allí vamos a comprar, a estudiar y la mayoría también a trabajar», cuenta Asier Gutiérrez, en la terraza del Adonix, en la plaza del Ayuntamiento, desierta a la hora del café. A cuatro kilómetros, en Moreda de Álava, la sensación de confusión, esa extraña percepción de incertidumbre, se acentúa. Allí se disponen a vivir 'emparedados' por el cerrojazo de Navarra (Viana está a menos de seis kilómetros) y, a partir del viernes también de La Rioja (Logroño se encuentra a 10 kilómetros). «No quedará otra que salir a correr por otro sitio», apunta, al tróte, Víctor Valencia, nada más dejar atrás el cartel que anuncia la entrada en Navarra. En el Larrri, justo al lado del trujal de la cooperativa La Equidad, Ángel Díaz de Zerío sirve cortados y chupitos de Torres 5 mientras dan La Vuelta por la tele. «¿Preocupados? ¡Molestos? Mucho, pero ya estamos acostumbrados a que nadie se acuerde de nosotros». A la sombra de tres comunidades. Y ahora, en la frontera del confinamiento.

## VUELVE A LA NORMALIDAD CON MÁS SEGURIDAD

Garantiza la seguridad de las personas y de tu empresa aplicando soluciones de acceso integrales e inteligentes.

Control de accesos    Medición de temperatura    Control de aforo y fichaje    Ciberseguridad

www.electrolavesa.es // 945 26 33 44



**ELECTRO ALAVESA**  
Sistemas de Seguridad  
D.O.C. 2073